

# Los Estados Unidos y la guerra del 98

## Los intelectuales

*Enrique Zuleta Álvarez*

### **Estados Unidos y España**

El tema, vasto y complejo, de las relaciones entre Estados Unidos y España implica una gran tradición de indiferencia e ignorancia mutua. Los Estados Unidos se proyectan al futuro y conceden escaso valor a la experiencia histórica que suele ser la base de la personalidad de los europeos, los cuales también difieren en su actitud ante la religión, la cultura y las instituciones sociales y políticas. España, por otra parte, está muy lejos de tener la importancia que los Estados Unidos han otorgado a Inglaterra, Alemania y Francia, en razón de su aporte a las ideas sociales, políticas y culturales esenciales para la vida norteamericana. Como ha resumido Francis G. Wilson, que conoce bien ambos países:

Ciertamente es difícil lograr que los norteamericanos se interesen en los asuntos hispanoamericanos y tiene poco sentido comparar nuestra versión de la tradición anglosajona con los patrones de la cultura hispánica y norteamericanos<sup>1</sup>.

España, por su parte y como la mayoría de los países que a través de su historia se han confrontado con los Estados Unidos, ha tratado de comprender estas diferencias y en la línea que inició Alexis de Tocqueville con *La democracia en América* (1831), ha contribuido con enfoques de variado valor y acierto, como los de Julián Marías, Américo Castro y Angel del Río, para no mencionar sino unos pocos, y sin entrar en el capítulo de los americanos como los argentinos Máximo Etchecopar y Angélica Mendoza

<sup>1</sup> Francis G. Wilson: «*The resurgence of Spanish Tradition*» en su *Political Thought in National Spain*, Champaign, Ill., Stipes Publishing Co., 1967, Cfr. Enrique Zuleta Álvarez, «Francis G. Wilson. Del Conservadorismo al Tradicionalismo», en *La Nueva Provincia, Bahía Blanca*, 1, 22, 30 Dic. 1993. Un punto de vista no convencional sobre las relaciones entre Estados Unidos y la historia, en Thomas Molnar: *El modelo desfigurado; los Estados Unidos de Tocqueville a nuestros días*, México, Fondo de Cultura Económica, 1980.

y el cubano Jorge Mañach<sup>2</sup>. Sin extender, pues, este desarrollo cabe subrayar diferencias persistentes que se deben tener en cuenta a la hora de comparar la cultura anglosajona con la hispanoamericana.

En el marco de estas *simpatías y diferencias* —como diría Alfonso Reyes—, hay que situar la guerra entre Estados Unidos y España en 1898, que concluyó con la independencia formal de la isla de Cuba; contienda que se puede considerar desde tres puntos de vista: como culminación de la decadencia política española del siglo XIX, como conclusión de la lucha armada de los independentistas cubanos y como uno de los tramos de la expansión política, estratégica y económica de los Estados Unidos dentro del proceso del *Destino Manifiesto*, como lo denominó en 1870 el embajador John Louis Sullivan<sup>3</sup>.

## Ideas y disidencias

Vamos a referirnos a este último aspecto desde un ángulo particular: el de las reacciones norteamericanas frente a la intervención en el conflicto que España mantenía con los independentistas cubanos. Durante las presidencias de Grover Cleveland (1892-1896) y William MacKinley (1896-1900), hubo un apoyo masivo a esta política, impulsada por los partidos políticos, por ciertos intereses económicos y, sobre todo, por la acción del periodismo<sup>4</sup>, como luego se verá. La idea de la emancipación de Cuba tuvo apoyos

<sup>2</sup> Cfr. Américo Castro: *Iberoamérica (Su historia, su cultura)*, 4 ed. New York, Holt, Rinehart & Wilson, 1971; Angel del Río: *El mundo hispánico y el mundo anglo-sajón. Choque y atracción de dos culturas*, Buenos Aires, Asociación argentina por la libertad de la cultura, 1960; Julián Marías: *Los Estados Unidos en escorzo*, Buenos Aires, Emecé, 1956; Máximo Etchecopar: *Tocqueville. Idea y práctica de la democracia*, Buenos Aires, Corregidor, 1983; Angélica Mendoza: *Panorama de las ideas contemporáneas en los Estados Unidos*, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1958; Jorge Mañach: *Teoría de la frontera, Puerto Rico*, Editorial Universitaria, 1970.

<sup>3</sup> Cfr. José Manuel Allendesalazar: *El 98 de los americanos*, Madrid, Cuadernos para el diálogo, 1974, 77. *El tema de esta guerra cuenta con una nutrida bibliografía general y especial que no cabe citar aquí. En nuestro trabajo hemos utilizado, de preferencia, las siguientes: Melchor Fernández Almagro: Historia política de la España contemporánea, 2 tomos, Madrid, Alianza, 1968; Vicente Palacio Atard: La España del siglo XIX, 1806-1908. Introducción a la España contemporánea, Madrid, Espasa-Calpe, 1978; Raymond Carr: España, 1808-1975, Barcelona, Ariel, 1984, Pablo de Azcarate: La guerra del 98, Madrid, Alianza, 1968; Carlos Seco Serrano: Final del Imperio. España 1895-1898, Madrid, Siglo XXI de España, 1984. Una de las obras más recientes es la de Albert A. Nofi: The Spanish American War, 1898, Pennsylvania, Combined Books, 1996. Con motivo del centenario de esta guerra se están publicando libros en España: J. Eslava Galán y Rojano Ortega: La España del 98. El fin de una era, Madrid, EDAF, 1997 y José Antonio Plaza: El maldito verano del 98; los 112 días de la guerra con los Estados Unidos, Madrid, Temas de hoy, 1997.*

<sup>4</sup> Cfr. Philip S. Foner: *La guerra hispano-cubano-americana y el nacimiento del imperialismo norteamericano*, 2 tomos, Madrid, Akal, 1972, con la consideración especial de algunas de las reacciones políticas norteamericanas contra la guerra. Entre las obras que estudian estos temas se deben citar: Marcus M. Wilkinson: *Public Opinion and the Spanish American War: A Study in War Propaganda*, Baton Rouge, Louisiana, 1932; Robert L. Beisner: *Twelve Against Empire. The Anti-Imperialists, 1898-1900*, New York, 1963.